

## CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

### XXIV DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

### PARA NUESTRA REFLEXION PERSONAL

15 de septiembre de 2024

Ciclo B

Isaías 50, 5 – 9a

Salmo 114

Santiago 2, 14 – 18

Marcos 8, 27 – 35



“¿Quién dice la gente que soy Yo?”

### ¡PARA RECORDAR!

10. De este modo llegamos a reflexionar sobre la institución de la Eucaristía en la última Cena. Sucedió en el contexto de una cena ritual con la que se conmemoraba el acontecimiento fundamental del pueblo de Israel: la liberación de la esclavitud de Egipto. Esta cena ritual, relacionada con la inmolación de los corderos (Ex 12,1- 28.43-51), era conmemoración del pasado, pero, al mismo tiempo, también memoria profética, es decir, anuncio de una liberación futura. En efecto, el pueblo había experimentado que aquella liberación no había sido definitiva, puesto que su historia estaba todavía demasiado marcada por la esclavitud y el pecado. El memorial de la antigua liberación se abría así a la súplica y a la esperanza de una salvación más profunda, radical, universal y definitiva. Éste es el contexto en el cual Jesús introduce la novedad de su don. En la oración de alabanza, la Berakah, da gracias al Padre no sólo por los grandes acontecimientos de la historia pasada, sino también por la propia « exaltación ». Al instituir el sacramento de la Eucaristía, Jesús anticipa e implica el Sacrificio de la cruz y la victoria de la resurrección. Al mismo tiempo, se revela como el verdadero cordero inmolado, previsto en el designio del Padre desde la fundación del mundo, como se lee en la primera Carta de San Pedro (cf. 1,18-20). Situando en este contexto su don, Jesús manifiesta el sentido salvador de su muerte y resurrección, misterio que se convierte en el factor renovador de la historia y de todo el cosmos. En efecto, la institución de la Eucaristía muestra cómo aquella muerte, de por sí violenta y absurda, se ha transformado en Jesús en un supremo acto de amor y de liberación definitiva del mal para la humanidad.

*Exhortación apostólica post-sinodal “Sacramentum caritatis”, de Benedicto XVI*

### RITOS INICIALES

#### CANTO DE ENTRADA:

Comenzamos esta celebración en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. **R/:** Amén.  
Hermanos: bendecid al Señor que nos invita benignamente a la mesa del Cuerpo de Cristo.

## CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

**MONICIÓN DE ENTRADA:** Nuestra reunión de hoy, y la de cada domingo, es como un alto en el camino para encontrarnos con Jesús, escuchar su palabra y sentirnos comunidad cristiana que camina unida en la misma fe. ¿Sabemos quién es Jesús? Él nos lo pregunta hoy.

Nos unimos también a todas las comunidades que se reúnen en el mundo entero para vivir el sentido cristiano del domingo y expresamos nuestra comunión con el papa y con nuestro obispo. Formamos parte del mismo Pueblo de Dios acompañados por nuestros pastores.

Pedimos la ayuda al Señor para participar con fe en esta celebración.

Nos disponemos ahora a participar con fe y devoción en este encuentro religioso del domingo.

### ACTO PENITENCIAL

El Señor ha dicho: “El que esté sin pecado, que tire la primera piedra”. Reconozcámonos, pues, pecadores y perdonémonos los unos a los otros desde lo más íntimo de nuestro corazón. *(Se hace una breve pausa en silencio)*

Yo confieso ante Dios Todopoderoso, y ante vosotros hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión. Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a Santa María siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a vosotros hermanos, que intercedáis por mí ante Dios, Nuestro Señor.

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

**R/:** Amén.

### ORACION

Oh, Dios, por ti nos ha venido la redención  
y se nos ofrece la adopción filial;  
mira con bondad a los hijos de tu amor,  
para que cuantos creemos en Cristo  
alcancemos la libertad verdadera y la herencia eterna.

*Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo  
en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. R/:* Amén.

### LITURGIA DE LA PALABRA

**MONICIÓN A LA PRIMERA LECTURA:** Los cantos del Siervo de Dios ayudaron a la primera comunidad a comprender el destino personal de Jesús. La lectura de hoy está tomada del tercero de estos poemas. Escuchemos.

#### Primera lectura

#### Lectura de la lectura del libro de Isaías 50, 5 – 9a

El Señor me abrió el oído; yo no resistí ni me eché atrás: ofrecí la espalda a los que me apaleaban, las mejillas a los que mesaban mi barba; no me tapé el rostro ante ultrajes ni salivazos. El Señor me ayuda, por eso no sentía los ultrajes; por eso endurecí el rostro como pedernal, sabiendo que no quedaría defraudado. Tengo cerca a mi defensor, ¿quién pleiteará contra mí? Comparezcamos juntos. ¿Quién tiene algo contra mí? Que se me acerque. Mirad, el Señor me ayuda, ¿quién me condenará?

*¡Palabra de Dios! R/:* Te alabamos Señor.

## CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

**MONICIÓN AL SALMO:** El salmo 114 nos lleva a poner nuestra confianza en el auxilio que viene del Señor. Manifestemos nuestra confianza en Dios diciendo:

**Salmo 114, 1. 2. 3 – 4. 5 – 6. 8 – 9**

**R/: Caminaré en presencia del Señor en el país de la vida.**

Amo al Señor,  
porque escucha mi voz suplicante,  
porque inclina su oído hacia mí  
el día que lo invoco.

**R/. Caminaré en presencia del Señor en el país de la vida.**

Me envolvían redes de muerte,  
me alcanzaron los lazos del abismo,  
caí en tristeza y angustia.  
Invoqué el nombre del Señor:  
«Señor, salva mi vida.»

**R/. Caminaré en presencia del Señor en el país de la vida.**

El Señor es benigno y justo,  
nuestro Dios es compasivo;  
el Señor guarda a los sencillos:  
estando yo sin fuerzas, me salvó.

**R/. Caminaré en presencia del Señor en el país de la vida.**

Arrancó mi alma de la muerte,  
mis ojos de las lágrimas, mis pies de la caída.  
Caminaré en presencia del Señor  
en el país de la vida.

**R/. Caminaré en presencia del Señor en el país de la vida.**

**MONICIÓN A LA SEGUNDA LECTURA:** Santiago sigue planteando temas muy concretos en su carta. Esta vez escuchemos la relación que hace entre fe y las obras. Pongamos atención.

### Segunda lectura

#### Lectura de la primera carta del apóstol san Santiago 2, 14 – 18

¿De qué le sirve a uno, hermanos míos, decir que tiene fe, si no tiene obras? ¿Es que esa fe lo podrá salvar? Supongamos que un hermano o una hermana andan sin ropa y faltos del alimento diario, y que uno de vosotros les dice: «Dios os ampare; abrigaos y llenaos el estómago», y no les dais lo necesario para el cuerpo; ¿de qué sirve? Esto pasa con la fe: si no tiene obras, por sí sola está muerta. Alguno dirá: «Tú tienes fe, y yo tengo obras. Enséñame tu fe sin obras, y yo, por las obras, te probaré mi fe.»

¡Palabra de Dios! **R/:** Te alabamos Señor.

## CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

**MONICIÓN AL EVANGELIO:** Jesús hoy somete a un escrutinio a sus discípulos, con el afán de irles educando para los momentos difíciles que se avecinaban. Escuchemos con atención.

### Evangelio

#### Evangelio según san Marcos 8, 27 – 35

En aquel tiempo, Jesús y sus discípulos se dirigieron a las aldeas de Cesarea de Felipe; por el camino, preguntó a sus discípulos: «¿Quién dice la gente que soy yo?»

Ellos le contestaron: «Unos, Juan Bautista; otros, Elías; y otros, uno de los profetas.»

Él les preguntó: «Y vosotros, ¿quién decís que soy?»

Pedro le contestó: «Tú eres el Mesías.»

Él les prohibió terminantemente decírselo a nadie. Y empezó a instruirlos: «El Hijo del hombre tiene que padecer mucho, tiene que ser condenado por los ancianos, sumos sacerdotes y escribas, ser ejecutado y resucitar a los tres días.» Se lo explicaba con toda claridad.

Entonces Pedro se lo llevó aparte y se puso a increparlo. Jesús se volvió y, de cara a los discípulos, increpó a Pedro: «¡Quítate de mi vista, Satanás! ¡Tú piensas como los hombres, no como Dios!»

Después llamó a la gente y a sus discípulos, y les dijo: «El que quiera venirse conmigo, que se niegue a sí mismo, que cargue con su cruz y me siga. Mirad, el que quiera salvar su vida la perderá; pero el que pierda su vida por mí y por el Evangelio la salvará.»

*¡Palabra del Señor! R/:* Gloria a Ti, Señor, Jesús.

## COMENTARIO HOMILETICO

### XXIV Domingo del Tiempo Ordinario – B – 15/9/2024

Se cuenta que uno de esos predicadores que aparecen en las películas americanas, viendo que disminuía su feligresía, pidió a una empresa de ‘consulting’ que evaluase la situación y le diera algunos consejos. Después de observar lo que ocurría en la capilla del predicador, la empresa hizo varias recomendaciones: mejorar la megafonía, difundir música agradable y relajante, pintar el templo de colores cálidos y, sobre todo, quitar el crucifijo que presidía la pared frontal porque la imagen de un crucificado podía producir en la gente una sensación inquietante.

Algo tiene que ver esta historia con lo que nos dice el Señor. Ayer celebrábamos la fiesta de la exaltación de la Santa Cruz y hoy el profeta Isaías nos ha hablado, en la primera lectura, del Siervo de Yahvé, un ser que sufre para salvar a otros. En este siervo, anunciado por el profeta, la Iglesia ha reconocido, desde los primeros cristianos, a Jesús de Nazaret, al que ellos mismos habían visto muerto y resucitado. Además, el evangelista nos ha recordado el anuncio que Jesús hizo a los Doce cuando confesaron que Jesús era el Mesías. Entonces les dijo que el Hijo del Hombre «tiene que padecer mucho, tiene que ser condenado, ser ejecutado... y resucitar a los tres días».

No nos puede extrañar que los discípulos se quedaran perplejos y que Pedro, el mismo que había reconocido públicamente «Tú eres el Mesías», se encarase con Jesús para corregir lo que él consideraba que era un camino equivocado. Pedro pensaba que el sufrimiento y la muerte, aunque fuera en beneficio de muchos, no era el camino que llevaría a la gente a reconocer a Jesús como Mesías. Por eso, se lo llevó aparte y lo increpó, tal como nos ha dicho el evangelista. La reacción de Jesús fue muy dura. Le dijo a Pedro que se estaba comportando como Satanás, porque intentaba apartarlo de su camino y que «pensaba como los hombres, no como Dios».

## CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

Reconozcamos que también nosotros nos hemos preguntado alguna vez por qué Cristo tuvo que sufrir una muerte tan ignominiosa como la muerte de cruz. A veces nos acongoja mirar al crucificado. Gracias al progreso hemos conseguido una vida más cómoda y placentera que la que tuvieron nuestros abuelos, y nos hemos acostumbrado a evitar el sufrimiento por todos los medios, olvidando que el mal existe y es algo real, que el mal ha entrado en el mundo por el pecado, es decir: por la avaricia, por la envidia, por la ambición, por la infidelidad, por la insensibilidad ante el sufrimiento de los otros..., y que todo esto produce dolor a muchas personas. El mal, hermanos, sólo desaparece a fuerza del bien y del sufrimiento que muchas veces comporta hacer el bien.

Jesús reprendió a Pedro porque no quería que malentendiese su condición de Mesías y evitó a toda costa que sus discípulos corrompieran su visión del Mesías. Ante el gobernador romano, que lo juzgó y condenó a muerte, confesó que ciertamente era Rey, pero añadió con toda claridad: «Mi reino no es de aquí». Por lo tanto, hermanos, no pretendamos que venga más gente a la iglesia haciendo rebajas o eliminando la imagen del crucificado.

El mesianismo de Jesús tiene tres rasgos: el primero es “negarse a sí mismo”, lo cual obliga a renunciar a los criterios sobre la felicidad que circulan por nuestro mundo. Ello nos lleva a proyectar nuestra vida en términos de donación, no de posesión y dominio, pues Jesús advirtió: «el que quiera salvar su vida, la perderá; pero el que pierda su vida por el Evangelio, la salvará...» Es un reto para cuando nos planteamos qué hacer con nuestro tiempo libre, con nuestra vida, con nuestra profesión... ¿Pensamos que hay más gozo en dar que en recibir y en buscar el bien de los otros que nuestra propia satisfacción? ¿Enseñamos a los niños y jóvenes de nuestras familias a escoger la profesión que más dinero proporciona o aquella en la que pueden ser más útiles a los demás? Tal vez sea éste el motivo principal de la actual carencia de vocaciones que padecemos en nuestra Iglesia. El tercer rasgo es testimoniar valientemente la fe en Jesucristo que profesamos sin miedo a hacer el ridículo. Hoy Jesús nos hace ver que, en este asunto, quien pierde, gana.

*Pedro Escartín Celaya*

### CREDO DE LOS APOSTOLES

Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia Católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. **R/:** Amén.

### ORACIÓN UNIVERSAL

Oremos a nuestro Dios de vida y amor, que nos ha creado para ser felices, que aprendamos a afrontar las responsabilidades y dificultades de la vida. A cada petición contestaremos: **Señor, escucha el clamor de tu pueblo.**

1.- Por la Iglesia, para que no sienta vergüenza de predicar a Cristo crucificado y de ser ante el mundo humilde y modesta como él. OREMOS. **R/:** Señor, escucha el clamor de tu pueblo.

2.- Por las víctimas de injusticia y de pobreza, para que nosotros tengamos el valor de alzarnos en su favor y llevarles justicia y amor. OREMOS. **R/:** Señor, escucha el clamor de tu pueblo.

## CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

3.- Por los inadaptados a la vida, por aquellos cuyas ideas o conducta no compartimos, para que sepamos respetarlos y tener un corazón grande y un amplio espacio para ellos. OREMOS. **R/:** Señor, escucha el clamor de tu pueblo.

4.- Por los enfermos y discapacitados, para que saquen fuerza espiritual al saber cuán cerca están del Señor Sufriente, y que nosotros tengamos la sensibilidad y delicadeza de visitarlos frecuentemente y de cuidar cariñosamente de ellos. OREMOS. **R/:** Señor, escucha el clamor de tu pueblo.

**En este mes de septiembre, oremos unidos al Papa Francisco y su Red Mundial de Oración para que cada uno de nosotros escuche con el corazón el clamor de la Tierra y de las víctimas de las catástrofes naturales y del cambio climático, comprometiéndonos personalmente a cuidar el mundo que habitamos.**

OREMOS: Señor Dios nuestro: Las cruces de este mundo son nuestras, ya que Cristo es nuestro. Hazlas tuyas también, Señor, para hacénnoslas más livianas, ya que Cristo cargó su cruz por todos nosotros. Por Jesucristo nuestro Señor. Tú, que vives y reinas, por los siglos de los siglos. **R/:** Amén.

*[Finalizada la oración de los fieles, el animador de la comunidad toma la reserva Eucarística y la pone sobre el altar. Mientras colocamos la reserva eucarística sobre el altar, los feligreses pueden permanecer sentados o de rodillas. Mientras tanto se puede entonar un CANTO o la PLEGARIA LITÁNICA]*

## RITO DE LA COMUNIÓN

**CANTO DE ADORACIÓN:**

**PLEGARIA LITÁNICA:**

**Animador:** A ti, Jesús, te dirigimos nuestra plegaria. Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

**Todos responden: R:** Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

**Animador:** Tú eres el Hijo único del Padre.

**Todos responden: R:** Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

**Animador:** Tú, para librarnos, aceptaste nuestra condición humana sin desdeñar el seno de la Virgen.

**Todos responden: R:** Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

**Animador:** Tú, rotas las cadenas de la muerte, abriste a los creyentes el reino eterno.

**Todos responden: R:** Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

**Animador:** Tú, sentado a la diestra del Padre, eres el Rey de la gloria.

**Todos responden: R:** Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

**Animador:** Creemos que has de volver como Juez y Señor de todo y de todos.

**Todos responden: R:** Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

**Animador:** Ven en ayuda de tus fieles, a quienes redimiste con tu preciosa sangre.

**Todos responden: R:** Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

## CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

**Animador:** Haz que en la gloria eterna nos asociemos a tus santos.

**Todos responden: R:** Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

### ORACIÓN DOMINICAL

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir:

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu Reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal. Amén.

### CELEBRACION DE LA PAZ

Como hijos de Dios, intercambiamos ahora un signo de comunión fraterna.

### COMUNIÓN

*El animador hace la genuflexión, toma el pan consagrado, y sosteniéndolo un poco elevado sobre el copón, hacia el pueblo, dice en voz alta:*

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la Cena del Señor...

*Cuando el animador comulga, dice en secreto:*

El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna.

*Distribución de la Sagrada Eucaristía.*

**CANTO:**

### ACCION DE GRACIAS

### ORACION DESPUES DE LA COMUNION

Señor, Dios nuestro:  
Te damos gracias  
Por dirigirnos tu palabra de vida  
y sustentarnos con el pan de la eucaristía,  
pan de fortaleza.  
Envíanos al mundo para que todos nos ayudemos  
a llevar nuestras cruces  
y compartamos mutuamente nuestras alegrías.

## CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

Que no solamente admiremos a tu Hijo  
por haber cargado animosamente su cruz,  
sino que le sigamos en el camino doloroso  
que nos lleva a la vida y a la gloria.  
Concédenoslo por el mismo Jesucristo nuestro Señor  
*El que vive y reina por los siglos de los siglos.*  
**R/:** Amén.

### RITO DE LA CONCLUSIÓN

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. **R/:** Amén.  
Podéis ir en paz. **R/:** Demos gracias a Dios.